

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavideta.

PARTE EXTRANJERA.

La cuestión del Luxemburgo sigue en el mismo estado. A la hora en que escribimos estas líneas, no se ha recibido noticia alguna que confirme los rumores alarmantes que han corrido estos días; por el contrario, el espíritu general de los partes y noticias que traen los periódicos, confirma la opinión que ayer emitíamos respecto al aplazamiento probable de las hostilidades entre Francia y Prusia, si circunstancias más graves no vienen a complicar los acontecimientos. Es de temer que estas circunstancias sobrevengan, y eso que el Emperador de los franceses no escaseará medios de ningún género para evitarlas; pero la ambición y el ardor de Prusia acaso precipiten los sucesos y den al traste con toda la prudencia y todos los esfuerzos de Napoleón III.

Ya saben nuestros lectores que los periódicos de Berlín han propuesto un medio para resolver esta cuestión: el de que quede a cargo de un Congreso europeo. Pero esta asamblea ha de representar únicamente los intereses y las opiniones de las grandes Potencias, excluyendo completamente los intereses y las opiniones de las pequeñas que, según el derecho moderno, ni pinchan ni cortan. ¡Bendito sea Dios que ha hecho de España una Potencia de segundo orden y la libra por ende de empapetarse el frac y el guante blanco para asistir a un Congreso europeo! Vayan nobremente con su orgullo esas grandes Potencias, y allá se las hayan resolviendo aprisa cuestiones de que no pende, por ventura, la dicha moral de los pueblos. ¡Ay, si de ellas pendiera, no nos caería mala lluvia de calamidades con sus resoluciones! Mas todo ello se reduce a cuatro palmas más o menos de terreno; y al fin y a la postre, por mucho ruido que se haga, nunca dejarán de ser cuatro palmas más o menos. Déjenlos acá tranquilos; consuman ellos en abundancia los frutos que nos sobran, y dénos Dios un Gobierno que sepa tomar el pulso a las cosas, que lo demás, si no es la suerte de nuestro amado Pontífice, poco turbará nuestro sueño, ni pondrá miedo a nuestro corazón.

En tanto, pues, que el telégrafo nos anuncia lo que resulta de las negociaciones y las notas y las conferencias que tienen lugar con motivo del Luxemburgo y a falta de noticias interesantes, vamos a dar a nuestros lectores una curiosa reseña de la manera de usar los prusianos el fusil de aguja y de la importancia que esta arma tiene en la guerra.

Créese comunmente que la introducción de esta nueva arma en el ejército, es cosa que en poco tiempo puede hacerse; sin embargo, la experiencia de Prusia nos prueba lo contrario.

De 1828 datan los experimentos hechos con el fusil de aguja y hasta 1848 no se proveyó de ellos al ejército prusiano; además, hasta al cabo de tres años puede decirse que el soldado prusiano no se familiarizó realmente con el manejo del arma. Para conocer el tiro del fusil ordinario bastaba al soldado quemar 50 ó 40 cartuchos; para el fusil de aguja se necesitan aproximadamente 500 para cada soldado.

La bala expulsada por el fusil de aguja describe una curva muy elevada. Resulta de esto que para alcanzar el objeto es preciso no tan solo conocer exactamente la altura a donde se debe hacer la puntería, sino también calcular de una manera cierta las distancias, porque la altura varia, según la distancia. Respecto a este punto, los prusianos han planteado todo un sistema; para cada descarga, el teniente ó el subteniente señala la altura a que es preciso apuntar, y para mayor facilidad, estos puntos son designados por la cabeza, espaldas, pecho, vientre, muslo, rodilla.

La más pequeña falta en esto, la menor distracción ó error por parte de los oficiales, puede traer graves consecuencias, porque entonces las balas no pueden alcanzar al objeto que se quiere. Los soldados, por su parte, necesitan una calma, una imposibilidad ejemplares que, aun entre los hombres frios del Norte, como los prusianos, no pueden lograrse y mantenerse sino por medio de una disciplina extremadamente vigorosa.

En la última guerra, donde quiera que los oficiales prusianos no contuvieron suficientemente el aliento de los soldados, las consecuencias fueron desastrosas para los prusianos. En algunos encuentros con los bávaros tuvieron aquellos negligencias semejantes, lo cual fué causa de que una vez los bávaros volviesen a tomar una posición de que habían sido desalojados por los prusianos.

Estos, ordinariamente, dejan aproximarse al enemigo a una distancia de 200 a 500 pasos antes de comenzar el fuego, que abren entonces con una vehemencia extraordinaria que no deja nunca de hacer un efecto desastroso. Pero antes de que el enemigo se aproximase a esta distancia dada, debía haber tirado sobre los prusianos, a los que eran necesarios toda la sangre fría y todo el rigor de la disciplina para no responder inmediatamente y gastar así sus municiones demasiado pronto y sin efecto seguro. Con el fusil de aguja, los varios destacamentos de un cuerpo de ejército prusiano no deben ser y no son más que líneas, murallas de fuego maniobrando con una precisión rigurosa y automática. La táctica prusiana, perfectamente apropiada al armamento, no es en resumen más que una aplicación rigurosa de las matemáticas.

La última guerra ha sido una gran experiencia para el ejército prusiano, cuyo armamento no ha podido encontrar todavía su más ventajosa aplicación. El general Benedek había contado ciertamente con el fusil de aguja, teniendo siempre gran cuidado de colocar sus hombres en las alturas, donde estaban cubiertos por las sinuosidades del terreno y donde el fusil de aguja no solamente era ineficaz sino que servía de estorbo, porque no alcanzaba más que a una distancia muy corta. En esta posición, Benedek tenía la ventaja de su excelente artillería que ametrallaba a los prusianos con éxito. En Sadowa, había tomado muy bien sus disposiciones sobre este punto; pero la lluvia había mojado la tierra hasta el extremo de que de cinco bombas lanzadas por los austriacos no había estallado más que una. Si los austriacos hubiesen cometido la imprudencia de arriesgar una batalla en el llano, por ejemplo, en Marchfeld, cerca de Viena,

el efecto hubiera sido todavía más desastroso que en Sadowa.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 8.—El Gobierno francés ha hecho hoy la siguiente declaración por medio del ministro de Negocios extranjeros, Sr. de Moustier, en el cuerpo legislativo:

«El Emperador me ordena que os dé a conocer las circunstancias que han creado la cuestión del gran ducado de Luxemburgo, y la situación actual de este negocio. El Gobierno francés, profundamente convencido de que los intereses verdaderos y permanentes de la Francia consisten en conservar la paz de Europa, trata, por todos los medios posibles, de sostenerla; así que no ha promovido espontáneamente la cuestión del gran ducado. La posición indecisa del Luxemburgo ha determinado una comunicación del Gabinete del Haya al Gobierno francés. Los dos Soberanos han sido llamados a tratar esta cuestión. El Gabinete de Berlín ha invocado las estipulaciones del tratado de 1839. Fielles a los principios que han dirigido constantemente nuestra política, no hemos comprendido jamás a posibilidad de esta adquisición de territorio más que con tres condiciones: el consentimiento libre del gran ducado de Luxemburgo; el examen legal de los intereses de las grandes Potencias; el voto de los pueblos, manifestado por el sufragio universal. Estamos dispuestos a examinar, de acuerdo con los demás Gabinetes de Europa, las cláusulas del tratado de 1839. Llevaremos a este examen el mayor espíritu de conciliación, y creemos firmemente que la paz de Europa no se turbará por este asunto.»

Viena, 8.—El embajador francés en esta corte sale para París; desde donde volverá la semana próxima.

El Príncipe heredero de Austria está enfermo. Berlín, 8.—El Parlamento de la Confederación del Norte ha terminado el examen y aprobación de la Constitución federal, rechazando las enmiendas de la oposición.

Para dar una idea de la impresión que ha causado en Austria la agitación promovida en Europa por la cuestión del Luxemburgo, ponemos a continuación los párrafos más notables de un artículo que publica *El Nuevo Krendeblatt* de Viena:

«Es ciertamente deplorable que se declare contra la calma de que parece armarse el Austria en la cuestión del Luxemburgo. Es la única arma que nos permite nuestra necesidad de tranquilidad y nuestro deseo de paz, y querían arrancarla de nuestras manos para colocarnos bajo la misma cubierta que la Prusia por medio de una alianza. ¡Habríamos renunciado por un tratado al derecho de ejercer la menor influencia sobre la formación de la Alemania, de poner el menor obstáculo a los arreglos prusianos en Alemania, y se quería ahora que entrásemos en acción para proteger los flancos de la Prusia contra la Francia y garantizarle fortalezas importantes!»

Cuando los ocho ó diez millones de alemanes de Austria fueron violentamente excluidos de la Alemania; cuando corrieron el riesgo de ser víctimas de una combinación slavo-magyar, del que escaparon, gracias a la intervención oportuna del Gobierno austriaco, los cantores de la Alemania callaron bajo las bayonetas de la Prusia y se reclama ahora del Austria que se levante por un punado de luxemburgueses que, por confesión del mismo Mr. Bismark, no tienen el menor deseo de pertenecer a la Confederación del Norte.

El caso es que Mr. de Bismark, al invocar los tratados de 1839, se ha entrado en el terreno del absurdo. Cuando los tratados de 1839 fueron des-

trozados; cuando la Confederación alemana, esa creación europea, de inmensa trascendencia, fué disuelta; cuando por un lado se han creado nuevos grupos con una organización militar uniforme, y por el otro el Austria fué excluida de los territorios de la Confederación alemana y se fijaron extirpaciones cuyos límites no es fácil prever, no se levantó voz alguna en nombre de los tratados de 1815, y hoy que se trata de un cambio de soberanía respecto de una pequeña provincia situada en la frontera prusiana, ¿cree Mr. de Bismark poder almar a todas las grandes Potencias en virtud de un acta de Londres, y entre otras al Austria en su calidad de co-signataria de ese acta? ¿Cree acaso el presidente del Consejo de ministros de Prusia que no tenemos nada mejor que hacer que ocuparnos en esas bagatelas? ¿O quiere, tal vez, burlarse de nosotros suponiendo que tomaremos partido por la ocupación del Luxemburgo, por la Prusia, ocupación que ejerce en virtud de los tratados de 1815, que ha destruido, y con el carácter de representante de la Confederación, que ha aniquilado?»

París, 7.—Siguen siendo poco favorables a la paz las noticias que puedo hoy comunicar a ustedes. No ha adelantado nada la cuestión del Luxemburgo, pero los síntomas que aquí se notan son poco tranquilizadores. El Gobierno francés ha mandado hacer compras de caballos con urgencia y se dan disposiciones, las más apremiantes, para completar en breve plazo el armamento del ejército.

Esta mañana el mariscal Niel y el almirante Rigault de Genouilly, han ido muy temprano a las Tullerías y han estado trabajando con el Emperador por espacio de muchas horas.

Es indudable que el peligro acrece y que la tempestad se forma; pero hay sin embargo muchas y muy juiciosas personas, que creen que el peligro se conjurará y que Prusia, que sería hoy la responsable única de una guerra incalculable en sus resultados, retrocederá ante la proximidad de semejante solución. Francia ha ido demasiado lejos en sus negociaciones para ceder, y como precisamente sus ambiciones en esta ocasión son muy limitadas, no retrocederá ni quedará en el ridículo; así es que no hay que dudar en que el imperio seguirá gestionando por la posesión del ducado, a despecho de la voluntad de Prusia. De esta es de quien se espera que cada y no comprometa a Europa en una nueva guerra.

El almirante La Roncière, según despacho remitido al Gobierno, estará en Francia del 15 al 20 del mes actual. Francia necesita a toda costa ganar un par de meses para estar dispuesta a todas la eventualidades; así es que no sería extraño que por el momento trate de dar tiempo a tener dispuestas, reunidas y bien equipadas sus fuerzas, y así que las tenga contestará a la amenaza con la amenaza y a la fuerza con la fuerza, si llegara el caso, que aun espero no llegará.

Aun cuando se nota en París el aumento de población con motivo de la exposición, no es ni con mucho lo que se esperaba ni aun lo que debiera realmente ser si las cuestiones de Europa presentaran mejor cara, y si por otro lado la misma exposición estuviese mas adelantada.

El Príncipe Imperial sigue mejor y la Emperatriz asistió ya ayer al Consejo de ministros.

Se habla mucho de la alianza de la Francia con Austria, y es natural que en estos momentos se trate de privar a Prusia de un auxilio poderoso y de tener un amigo que pueda ser de gran valor para Francia. Respecto a Italia no se duda que en un conflicto se colocará al lado de la nación a quien tanto debe.

La Epoca se inclina también como nosotros a creer que por ahora no habrá guerra, aunque añadiendo que no dejará de estallar en todo el año, y terminada que sea la Exposición de París.

He aquí sus palabras:

«Nada definitivo puede decirse todavía sobre las probabilidades de paz ó de guerra en Europa, a propósito de la cuestión del Luxemburgo. A nuestros ojos, un rompimiento inmediato no nos ha parecido nunca probable; porque la Francia tiene interés en ganar tiempo, no ya solo por la Exposición universal, sino por el regreso de las tropas francesas de Méjico; mientras que la Prusia, que jamás querrá ser la agresora, desea constituir sólidamente, no solo la unión de la Alemania del Norte, sino su alianza con la Alemania meridional. Pero, si no creemos en una guerra inmediata, nos parece difícil que escape Europa sin ella en el curso del año actual. La situación respectiva de la Francia y de la Prusia se ha hecho tan tirante, que aun sin la cuestión del Luxemburgo, hubiera sido muy difícil la consolidación de la paz.»

Con razón dice el *Diario de los Debates*, en un artículo humorístico de los que suele publicar aquel distinguido periódico que no parece sino que para mantener el espíritu militar de los tiempos presentes y la necesidad de los colosales armamentos, que están desangrando a todos los pueblos, la política de diez años a esta parte tiene el placer de suscitar, apenas una cuestión aparece medio resuelta, otra más grave y de proporciones más temibles para la paz europea. Es un entretenimiento y una diversión, añade, que cuesta muy caro a las naciones.

El *Times* a su vez no adivina qué se propone el Imperio napoleónico con promover cuestiones de gran magnitud, sabiendo de antemano que ha de encontrar dificultades insuperables en su solución que, ó le harán retroceder en sus deseos como ha venido sucediendo hasta el día, ó provocarán inevitablemente la guerra. Hace seis meses pedía una rectificación de fronteras en el Rin, que halló una negativa no inesperada de parte de la Prusia. Mas tarde quiso salvar la independencia de la Sajonia, de la Baviera y de Wurtemberg, y los tres reinos de la antigua Alemania se ven hoy unidos por tratados de alianza ofensiva y defensiva de la Prusia.

Por último, arregla con el Rey de Holanda la cesión del Luxemburgo, sabiendo de antemano que había de encontrar resistencia en Guillermo I de Prusia. ¡Tiene esto por objeto, se pregunta el diario inglés, excitar de tal manera la opinión de la Francia, ya muy viva y ardiente, especialmente en los departamentos fronterizos al Rin, para que la misma nación impulse a Napoleón III a sacrificarlo todo ante la necesidad de una guerra exigida imperiosamente por el honor de la Francia? El *Times* resuelve esta cuestión diciendo que esto ha de depender de la actitud que tomen las demás Potencias. Si la Inglaterra permanece neutral y la Italia y el Austria ofrecen a la Francia su concurso, en caso de que la Rusia le diera el suyo a la Alemania del Norte, la guerra no tardaría muchas semanas en estallar entre la Francia y la Prusia.»

París, 6 de Abril.—Sigue reinando grande emoción en los círculos políticos y financieros, y los ánimos se muestran mas impresionados y ansiosos que nunca. Ahora se conoce ya el resultado de las interrelaciones que ha habido en la Haya relativamente al Luxemburgo, y las explicaciones que se han dado son de tal índole, que vienen a aumentar la confusión de nuestra política. El Rey de Holanda se declara también en contra del Gabinete de las Tullerías, a cuyas proposiciones había pareci-

— 363 —

guaje de los que saben amar. «Yo le llevaré; es el aliento poderoso que despliega el sentimiento puro; valor admirable que pone Dios en las personas débiles para enseñar a los poderosos que no conocen la gracia. ¡Yo le llevaré!»

A esta voz contesta el amado para devolver a la que ama el santo espíritu de la paz, la vida y la luz que abandonará su cuerpo:

—¡¡¡María!!!

—¡Maestro! exclama llena de regocijo; y arrojándose a los pies de su Señor quiere abrazarlos é imprimir sus labios amorosos; mas Jesús la detiene con un ademán, y la dice:

—No me toques, no me toques.

—María, yo soy la vida, la luz, la salvación de los hombres: mi cuerpo está completamente revestido de gloria. María, tranquiliza tu alma; sosiega tu corazón: yo soy la paz.

Deten ahora el llanto de tus ojos, porque yo he venido a enjugar las lágrimas, a purificar los corazones y a traer la salud al espíritu. Volverás a verme a la diestra de mi Padre: tú eres el primer mortal que me has vuelto a ver en el mundo: mira cuán grande preferencia ha conseguido tu amor. «Mas vé a mis hermanos y díles: subo a mi Padre y vuestro Padre; a mi Dios y vuestro Dios.» Si: María, nuncio de la mas alta gloria, tu llevas la misión de la divina humanidad a los apóstoles, y mas tarde a un pueblo esclavo del gentilismo para darle a conocer la libertad

verdadera. Todos son hijos de mi Padre, y yo nuevo Adán, soy también Padre de todos. Por premio a mi sacrificio le habren las puertas del cielo y los que siguen mi doctrina forman parte de mi cuerpo que hasta el último día ha de permanecer en el mundo.

Así se aparece Jesucristo a los que buscan con fe y le aman con persistencia. Hombres duros de corazón, si no bastan el cumplimiento de las profecías, ni los milagros, ni la doctrina santa, ni el sacrificio del Justo para que la caridad os inflame, no, no estáis redimidos. Esclavos de la razón, deponed la soberbia ante Jesús Crucificado, para que conozcáis su gloria, siempre os presenta las llagas de sus manos, la herida de su pecho como la prueba mas grande de su infinito amor al hombre: corresponded a ese amor; amad y conocereis.

FIN.

— 369 —

Pág.	Línea.	Dice	Lease.
409	29	Natael	Natanhael
414	17	hacia el amor.	hacia el hombre
415	15	caridad	claridad.
418	8	imitad	Quitad
419	24	fuga	apega
442	25	Aquella nunca	Aquella mu-
		había	jer había
461	9	nueces	mieses.
489	5	frutos	bienes.
207	21	rendir	rendir
207	28	Piuth, la mo-	Ruth, la mo-
		bita mucha-	bita man-
		cha mancha-	chada con
		da con	
208	27	embravecido	enravecido
211	29	encendida	estendida
212	27	infortunio	importuno
217	8	Maladrias.	Malacias.
221	4 y 5	no teme por	no tiene son-
		sonrojos	rojo por ser
239	19	podosa	poderosa
255	14	escondido	encendido
255	21	verdad	bondad
261	12	suspirar	inspirar
270	12	numerosa	valerosa
290	15	ciencia	esencia
297	5	Zaqueu	Zaqueo
502	14	aroma	corona
311	28	tenido	temido

— 365 —

María vuelve a buscar por aquel recinto tantas veces andado con los pies y con los ojos: va regando el suelo con sus lágrimas. ¡Ay! que no sabe dónde han puesto a su señor! Mas así buscando vio cerca de sí un hombre que le preguntó como los ángeles: Mujer, por qué lloras? y luego añadió: ¿a quién buscas? María pensó que este hombre que ella se dirigía, era el hortelano ó jardinero de aquel sitio, y le contestó:—Señor, si tú le has llevado, dime dónde le has puesto, y yo le llevaré. ¡Oh! cuánta voluntad, cuánta ternura!

Buen Jesús, dignote volver la vida al corazón de esta Santa. Es verdad que ya no se turba tu espíritu ante las miserias del hombre, porque tu cuerpo y tu alma están revestidos completamente de gloria; pero siempre tu espíritu se regocija con el amor de esta mujer Santa que tu mismo te conquistaste. María no busca en este momento la gloria con que te cubres, se contenta con adorar en tu cadáver y tu cadáver busca sin descanso. ¡Ay! Jesús mío ¡cómo el pensamiento atribulado de esta santa le aproxima a Ti que eres su vida y su luz! Te ha creído jardinero y jardinero eres que en tierra miserable has hecho germinar los frutos y las flores! ¡Qué juicio tan inocente, y como acierta en su error!—Jardinero si tu le has llevado, dime donde le pusiste.

¡Ay! Buen Jesús, ¡cómo acertó esta santa con tu oficio! Si: tú has sembrado en esta alma so-

ARREPENTIMIENTO.

44

do favorable en un principio; y se niega á continuar las negociaciones, por un motivo poco noble en verdad, y es que Napoleón III no le propuso un precio bastante ventajoso por su mercancía, quiero decir, por su ducado. Pero es probable que todo esto es un pretexto, y que el Rey de Holanda, viendo surgir dificultades inesperadas y eventualidades amenazadoras, habrá juzgado prudentemente no seguir adelante.

¿Qué hará ahora nuestro Gobierno? Háblase vagamente de conferencia y de congreso; pero nadie cree en ello: la Francia, en las circunstancias actuales, nada tendría que esperar de una conferencia diplomática en favor de sus pretensiones. ¿Empleará la fuerza? Ya le he dicho y lo repito; no se halla dispuesta; sus cuadros no están organizados todavía; el armamento está en vías de transformación y la marina desamparada, y falta el alma de todas las empresas, el dinero. Con semejantes condiciones no se puede emprender una gran lucha con una Potencia joven, aguerida, exaltada por el sentimiento de su fuerza y el orgullo de sus victorias, que se ha cometido el desacuerdo enorme de dejarla crecer y constituirse á nuestras puertas.

¿Dicese, sin embargo, que el Gobierno, conociendo todo el peso de esta nueva humillación, tiene intenciones de exigir la evacuación del Luxemburgo por la Prusia. Parece haberle dicho al Gabinete de Berlín: «Ocupais un territorio neutral y una fortaleza situada á tiro de cañon de nuestra frontera; abandonad esta posición, que por ningún título tenéis derecho á ocupar.» Semejante lenguaje se comprende muy bien; pero antes de usarlo, conviene pensarlo mucho. Si Mr. de Bismarck, como es probable, se negase á retirar sus soldados, la situación sería más grave aun que antes.

Desde que es conocido el resultado de la interrelación de la Haya, todos los políticos sensatos se inclinan á creer que el Gobierno retrocederá. Esto podrá no ser heroico, pero es prudente, y en las actuales circunstancias se requiere mucha prudencia para evitar catástrofes.

Dicese que el Emperador está muy afectado por la cuestión que se debate; que estos días ha tenido conferencias con diferentes generales; que el campamento de Chalons va á levantarse ántes de la época acostumbrada, y que dentro de breves semanas se habrán repartido fusiles Chassepot á nuestra infantería; pero la política formal y reflexiva no toma en cuenta estos rumores.

Los diputados de la izquierda, en una reunión tenida en casa de uno de ellos, han decidido presentar una interrelación al Cuerpo legislativo con respecto á la cuestión del Luxemburgo; pero es dudoso que se lleve á término la interrelación, pues Mr. Rouher se muestra dispuesto á combatirla. Si las secciones no autorizan la interrelación, se verá la singularidad de que sea rechazada de la tribuna francesa una cuestión que interesa en alto grado á la Francia y que se ha tratado libremente en la Haya, Londres y Berlín.

Juzgue Vd. ahora de los efectos de esta situación sobre el comercio y la industria. La cuenta semanal del Banco de Francia revela una paralización profunda de negocios y una tendencia más marcada todavía de los capitales disponibles á permanecer improductivos esperando los acontecimientos.

Se habla vagamente de modificaciones ministeriales; pero este rumor es poco probable; y de todos modos los cambios de personas no tendrían significación alguna para la solución de las graves dificultades presentes.

Para mañana se espera en esta á Mons. Dupanloup, procedente del Mediodía de la Francia, y que se dirige á Orleans para presidir los últimos ejercicios cuasales. A primeros de Mayo el ilustre Prelado saldrá para Roma.

La Exposición se va organizando, pero lentamente. Esta semana los productos han sido de unos 10,000 francos diarios; pero conviene tener presente que el precio de entrada era el de 5 francos.—D.

P. S. Circulan gravísimas noticias á última hora, y aunque el telégrafo se anticipará á mi carta, le envío á Vd., sin embargo, un resumen de todos los rumores que circulan esta tarde en todo París.

Se asegura que el Gabinete de las Tullerías no admite bajo ningún concepto la intervención de la Prusia en las relaciones de Francia con Holanda y en los arreglos que puedan mediar entre estos dos Estados; se dice que se ha enviado una nota muy enérgica sobre este punto á Berlín, y se

habla, hasta en los círculos mas formales, del envío de un ultimatum si en un plazo muy próximo no han evacuado las tropas prusianas la fortaleza de Luxemburgo.

Se añade que el mariscal Niel, ministro de la Guerra, á quien se ha consultado esta mañana en consejo, ha declarado que estaba dispuesto á entrar en campaña, y se asegura que esta tarde ha habido un consejo de mariscales en las Tullerías.

Bajo la influencia de estos rumores la Bolsa, violentamente impresionada, ha sufrido una baja general, y reina en los ánimos un verdadero pánico.

Nunca había estado tan sombrío el horizonte político; se espera la guerra, una guerra formidable. Dios quiera que sean exagerados estos temores.

De otra carta de París tomamos los siguientes párrafos:

«La tempestad que acaba de estallar en el Senado contra M. Sainte Beuve, el crítico literario del Constitucional, que ha llegado á ser senador por la gracia de la princesa Matilde, ha producido dos contratiempos; el primero en la sesión siguiente en que el ex-ministro de Instrucción pública M. Rouland quiso justificarse de haber nombrado al célebre ateo profesor de lengua hebrea, y el segundo en la carta de M. Renan que declara no haber contraído compromiso alguno con el ministro y le da un mentis publico.

Estoy en el caso de dar á Vd. sobre este punto algunos datos que recogí en la época de dicho nombramiento y que actualmente son muy oportunos. M. Renan tiene gran aptitud para las lenguas, y se pretende que sabe unas veinte. Habiéndole hecho preguntas un día sobre esto, contestó en broma: «En materia de lenguas las doce primeras son las más difíciles de aprender.» Pero M. Renan no posee conocimientos tan profundos como se cree, y los sabios hebraizantes de Alemania han encontrado errores muy crasos en sus versiones de la Biblia. El abate Maignan, actualmente Obispo, ha publicado en la revista católica el *Correspondant* un curioso estudio que resume críticas muy desdenosas de los autores alemanes, hasta protestantes, sobre la ciencia equivocada de la *Vida de Jesús*.

Sin embargo, cuando los colegas de M. Renan en el Instituto le presentaron para la cátedra de hebreo á la sazón vacante, M. Rouland vacilaba por temor de disgustar á los Obispos, uno de los cuales, amigo suyo, hoy difunto, le hizo poderosas observaciones; pero las influencias de palacio pudieron más que ellas. Conviene tener presente que M. Renan es hijo de una camarista de la Reina Hortensia, madre de Napoleón III. El Emperador contentóse con encargar á su ministro de Instrucción pública que tomase sus precauciones, y que previniera al joven profesor que se abstuviese de entrar en el terreno teológico. M. Rouland comunicó estas observaciones á M. Renan, quien las escuchó sin contradecirlas y sin prometer nada. Esto explica por qué el primero ha podido decir que había obtenido garantías, y por qué el segundo ha podido negar que haya contraído compromiso alguno.

El discurso de apertura del curso demostró muy pronto que es imposible exigir á un profesor que oculte sus ideas, especialmente tratándose de un curso que versa sobre la lengua de los Libros sagrados. El escándalo fué tan grande y los aplausos de los ateos fueron tan estrepitosos, que hubo necesidad de hacer callar al profesor. M. Roland, á pesar de su gravedad de ex-magistrado, se vió burlado como un niño, y sus últimas explicaciones en el Senado no han sido más que una puerilidad.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 10 DE ABRIL DE 1867.

EL SEÑOR BERTRAN DE LIS Y LA CUESTION DE ROMA.

El viernes de la semana pasada se levantó el Sr. Bertran de Lis en el Congreso de los Diputados á dirigir al Gobierno una pregunta.

El movimiento de curiosidad y de atención que se notó en bancos y tribunas al tomar la palabra este señor diputado por Canarias, era principalmente debido á la conducta que de al-

gunos años á esta parte viene observando Su Señoría. Durante las largas legislaturas de los tiempos de union liberal, se le ha visto asistir constantemente á las sesiones, inmóvil en su asiento, solo por lo regular, atento á los debates; pero sin tomar parte en ellos, sin despegar sus labios más que para decir si ó no en todas las votaciones.

Esta conducta, si no misteriosa, porque bastaban los dos monosilabos para trazar punto por punto el rumbo de sus opiniones, era por lo ménos reservada, fría y severa como la de un juez sentado en su tribunal; y unida á la justa idea que generalmente se tiene de la inflexibilidad de su carácter, de la solidez de sus juicios y á la perseverancia que se le atribuye en mantener el pensamiento de la reforma constitucional malogrado en tiempo del Sr. Bravo Murillo y cuasi abandonado por todos sus compañeros, daba á su actitud en el Congreso cierta singularidad de que en algun modo abdicaba en el momento mismo de pedir espontáneamente la palabra, sin ser á ello ostensiblemente movido por otra causa que por íntimos deberes de conciencia. Era, además, el primer día en que podía hacerlo después de la constitución definitiva del Congreso.

El Sr. Bertran de Lis habló por primera vez al cabo de tantos años y dirigió su voz en interés de la Santa Sede y del honor del gobierno de una nación eminentemente católica como la nuestra. Le felicitamos por ello.

Cuando el Emperador de los franceses, dijo, leyó el último discurso de la Corona, manifestó que en el caso de que la demagogia, por medio de sus conspiraciones, atentase contra el poder temporal del Padre Santo, Europa no podría consentir un hecho que tan hondamente afectaría al mundo católico. Esta manifestación imperial se ha visto posteriormente confirmada por el ministro de Estado francés, quien contestando á una interrelación de Mr. Thiers, declaró que así que terminase la cuestión del arreglo de la deuda pontificia con el gobierno del Rey Víctor Manuel, se propondría á las potencias católicas el medio de repartir entre ellas el peso del resto de la deuda que abruma al gobierno de Su Santidad. En vista de estos precedentes, preguntaba el Sr. Bertran de Lis si el Gobierno de la Reina ha procurado por medios diplomáticos responder á esta especie de llamamiento implícito del gobierno imperial.

No se hallaba en aquella ocasión presente el señor ministro de Estado; pero contestó provisionalmente y por un acto de cortesía el señor Gonzalez Bravo, ministro de la Gobernación, que el Gobierno había dado al asunto la debida preferencia, practicando diligencias capaces de satisfacer al Sr. Bertran de Lis y á los más rigurosos en esta materia.

La contestación, como observarán nuestros lectores, era vaga y poco concreta: más no podía naturalmente esperarse otra cosa, del señor Gonzalez Bravo, tratándose de un asunto principalmente encomendado al ministro que dirige nuestras relaciones diplomáticas.

Ayer martes se presentó este en el Congreso y contestó directamente al Sr. Bertran de Lis; pero sus palabras no esclarecieron mucho más el negocio que las del señor ministro de la Gobernación. Manifestó el señor general Calonge que el Gobierno podía decir poco sobre el asunto, por la reserva y miramientos que el puesto que ocupa S. S. impone; pero «que ha hecho en la cuestión romana todo cuanto ha estado á su alcance, todo cuanto las circunstancias le han permitido, y todo aquello que podía y debía esperarse del Gobierno de una nación eminentemente católica y que procura ser digno de ella.»

Añadió en seguida estas palabras, que como las anteriores, tomamos del *Diario de las Sesiones*:

«Cuando en 16 de Setiembre el ministro interino de Negocios extranjeros, Mr. Lavalette, dirigió una circular á los agentes diplomáticos franceses, entre otras cosas decía: «que al cumplir la Fran-

cia el tratado pendiente con Italia, que le obligaba al abandono de la Ciudad Santa, dejaba allí la protección de la Francia al sacar las tropas francesas.» Entonces empezaron las gestiones del Gobierno español: entonces, interpretando lealmente, como era su deber, las palabras del ministro francés, quiso saber la extensión que se daba á la idea que concebían, y de qué manera esperaba el Gobierno llenar el compromiso que en aquel momento contraía. Mediaron sobre esto explicaciones, y me complazco en decirlo, no dejaron de ser satisfactorias para el Gobierno español.

Posteriormente, y en la época que ha citado el Sr. Bertran de Lis, también el Gobierno de S. M. acudió á las diligencias que creyó más acertadas y oportunas para hacer constar sus deseos de que la eficacia de la promesa fuera bastante á tranquilizar los ánimos. Tampoco quedó descontento de esta gestión. Y últimamente, y aun ántes de haberse tratado del asunto, con motivo de la interrelación de Mr. Thiers, también ha recurrido á los mismos medios, y ha empezado á tocar los efectos. Como en este momento mismo la cuestión está, no diré en negociaciones, pero sí en tratos, porque se trata de ello, y se trata acerca de ella, el Congreso comprenderá que no me es lícito adelantar más en este asunto; pero concluiré haciendo una protesta: la de que el Gobierno de S. M. en ningún caso, ni en ninguna coyuntura, dejará de hacer todo aquello que la católica España tiene derecho á esperar de un Gobierno que verdaderamente la representa.

Es esto, á nuestro juicio, encerrarse en la misma reserva y vaguedad que anublan la respuesta del señor ministro de la Gobernación.

El diputado interrelante vé sin duda como nosotros la situación angustiosa y precaria, humanamente hablando, del poder temporal de la Santa Sede: vé que sin los esfuerzos comunes de los Gobiernos que tienen tan alto interés en la conservación de ese poder temporal, y principalmente sin el auxilio de los Estados católicos, esa institución providencial puede desaparecer, siquiera sea momentáneamente, el día ménos pensado: vé que esa piedra angular del orden y del verdadero equilibrio europeo está amenazada por la piqueta revolucionaria que blanden hoy las manos de Mazzini y Garibaldi, y que tajet al primer asomo de un conflicto, al primer cañonazo de una guerra que más ó ménos tarde parece inevitable, descargarán los mismos que hoy detienen el amago de la demagogia.

En estado tal de las cosas, parece al señor Bertran de Lis, como á nosotros, que es preciso, si el Gobierno español ha de interpretar fielmente los sentimientos de nuestro pueblo, aprovechar la coyuntura favorable que hasta cierto punto ha proporcionado el Emperador de los franceses para completar el tratado de 15 de Setiembre, no como el *desideratum* de nuestra nación y de los pueblos católicos que no se contentan con ménos que con la reintegración completa de los Estados Pontificios, sino como un medio de que no se consume el completo despojo de la Santa Sede.

No sabemos lo que el Gobierno de S. M. ha hecho ni podemos exigirle que nos lo diga; pero no ha podido contentarse, ni se habrá satisfecho indudablemente con una gestión tibia y formularia, tratando de aprovecharse de la solemne declaración del Emperador de los franceses y de las palabras mas concretas aun de sus ministros.

Dirigir sobre una y otras despachos diplomáticos para que figuren un día honrosamente en una colección, no basta á nuestro juicio al cumplimiento de los deberes del Gobierno de una nación que en este punto exige tanto como la nación española. Preciso es, que se vea en las gestiones, no el mero deseo de cubrir el expediente y de salvar las apariencias, sino el honroso anhelo por alcanzar un feliz resultado como lo sería el de escudar por lo menos el poder temporal del Padre Santo y el de aliviarle de la enorme deuda que pesa sobre el Tesoro Pontificio.

¿Ni quién mejor que la nación española, ni quién antes que el Gobierno español debe acudir á ese llamamiento y suscitar por medio de

gestiones ardientemente filiales el concurso y la union de todos los Gobiernos para satisfacer una de las necesidades mas apremiantes de la Iglesia en nuestros días? ¿A quién mejor que á una nación que vive por el catolicismo y que ha llevado por espacio de tantos siglos esta gloriosa y magnífica enseña toca el promover los intereses del Pontificado y secundar los manifiestos designios de la divina Providencia?

Este es el papel de España, estos son los destinos de España; y hasta las naciones mas indiferentes á la suerte de los Estados Pontificios, si hay alguna que realmente lo sea, no podrán ménos de convenir en que obrando así España está en su derecho, cumple con su deber, obra como quien es, y merece por lo tanto la estimación de todo Gobierno honrado.

Este es el camino por donde España ha de salir de la desairada situación en que hace años se encuentra; por donde ha de alcanzar, sin mendigarlo de nadie ni deberlo más que á sí misma, el título de Potencia de primer orden que años atrás se le quiso conceder como de limosna, y que el general O'Donnell, debemos hacerle esta justicia, tuvo la dignidad de rechazar por lo mismo que se trataba de dársele un puesto que nosotros solos podemos y debemos tomar.

Esta es la ocasión, en fin, como decía ayer el Sr. Bertran de Lis, «de iniciar la idea de una confederación de todas las Potencias católicas que se comprometan á sostener por todos los medios que sean necesarios el poder temporal de la Santa Sede.»

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Creemos que nuestros lectores verán con satisfacción la siguiente noticia que hoy vemos en un periódico:

«Se han circularo las órdenes para que se auxilie á las tesorcerías de las provincias donde se encuentra más retrasado el pago del Clero. En alguna se acaba de satisfacer la mensualidad de Enero.»

Exposición que el Vicario capitular de Ibiza dirige á S. M.:

«Señora: El Vicario capitular de Ibiza creería faltar á su deber si no acudiese respetuosamente á los R. P. de V. M. como lo hace, para ofrecerle el más puro y sincero homenaje de su adhesión y lealtad á su augusta persona y Real familia, sabiendo, como sabe por los documentos publicados por el Gobierno, los reprobados medios que se han empleado para atacar y desprestigiar las venerandas instituciones de esta hidalga y magnánima nación que cifra en ellas todas sus esperanzas.

Dignese, pues, V. M. aceptar con su acostumbrada benevolencia esta leal manifestación, con cuyos sentimientos monárquicos y dinásticos está identificado el Clero de la diócesis.

Ibiza 28 de Marzo de 1867.—Señora.—A los reales pies de V. M.—Rafael Oliver, Vicario capitular.»

Dice *La Política* de ayer:

«Antes de llegar á Madrid, ó á su llegada á la corte, el señor duque de la Torre había pedido y obtenido licencia para marchar al extranjero. Aunque no tardará mucho en emprender su viaje, no es, sin embargo, exacto que piense salir hoy ó mañana con su familia, como dice *El Español* de este día.»

Entre las abstenciones que señala un periódico en la votación del Senado, cita la de los señores Lersundi y marqués de Novaliches.

La comisión de exámenes de calidades del Senado parece que tiene ya formulado dictamen proponiendo la admisión de los señores Donoso, Moreno, Sanz y Eguizabal.

Segun dice un periódico, los senadores progresistas no asistieron anteayer á la sesión á consecuencia del acuerdo tomado en este sentido. Solo asistieron, cuando sea necesario, los que por ser individuos de la comisión de códigos deban tomar parte en la discusión de los proyectos en que haya

millas de virtudes. Si eres tú, Jesús mío, el que preguntas á esta santa por qué llora y á quien busca: sólo á ti busca con toda la fuerza de su voluntad y toda el ansia de su amor; mas te busca muerto y te encuentra vivo: hé aquí por qué no te conoce: no es posible que pueda conocerlo. María sabe que su amado es blanco, rubio y escogido entre millares: tiene su retrato en el corazón y grabado en la memoria: recuerda su cabeza como el oro, sus cabellos como renuevos de palmas; sus ojos blandos como palomas en arroyuelos de leche; sus mejillas como igualadas heras con plantas aromáticas; sus labios como lirios que brotan perfumes de vida; pero ahora, Jesús mío, ¿cómo te ha de conocer si no te recuerda más que como estabas cuando diste tu vida por los hombres?

Ella también está desconocida; el mundo ni aun la recuerda: su cutis fino y rosado se ha ennegrecido con el sol y las lluvias; sus cabellos como el ébano bruno, son miserables gredas; sus ojos rasgados, de una vivacidad provocadora, están tristes y macilentos; su nariz ha perdido la flejeza y rectitud; su tersa frente está surcada de arrugas; sus labios de carmin están secos y descoloridos. ¡Oh! Jesús mío! ¿Cuántos dolores ha sufrido esta tiernísima enamorada tuya!

María busca á su Señor difunto, y ahora no le

Por haber sido impreso este libro estando ausente el autor, se han deslizado varias erratas; hé aquí las más notables:

Pág.	Línea.	Dice.	Léase.
2	2	compuesto que	compuesto un
7	23	asunto	libro que
14	20 y 29	verás como la humanidad sigue	verás como la humanidad sigue
16	43 y 14	muchedumbre	mandado
19	19	manda	mandado
19	22	prisco	purísimo
20	15	con	los
50	4	augurar	asegurar
50	12	fevor	favor
59	8	salud	luz
40	20	porque los cadáveres son	porque cada uno
62	17	mas	veres son
65	4	caldera	Caldea
65	12	orelo	Oreb
68	4	humillado	desfallecido
69	15	pobre	profeta
69	16 y 17	por eso adulterar la ley divina y profesar	por eso adulterar la ley divina y profesar
69	29	y las palmas	y con las palmas
76	29	ofrecen	ejercen
82	27	parte	peste
89	25	castigo	contagio
105	7	se conocerá á los hombres.	la conocerán los hombres.

ÍNDICE.

	PÁGINAS.
PRÓLOGO.....	1.
INTRODUCCION.....	1
LIBRO PRIMERO.—Luz y sombras.	
Las promesas.....	29
La luz ante los hombres.....	39
La pecadora.....	51
Esclavitud.....	61
La lepra.....	71
LIBRO SEGUNDO.—Humildad.	
El bálsamo.....	87
La gracia.....	105
Tránsito.....	117
Resurreccion.....	129
El perfume.....	141
LIBRO TERCERO.—Magdalena.	
El castillo.....	159
Dolor y victoria.....	179
Heroísmo.....	193
La barca.....	205
La nave vencedora.....	225
La aldea.....	235
Frutos y flores.....	255
LIBRO CUARTO.—Misericordia.	
La madre.....	251
La muerte y la vida.....	271
El Rey.....	289
El cordero.....	309
LIBRO QUINTO.—Plena luz.	
Sacrificio.....	327
Redencion.....	345
Gloria y amor.....	355

conoce porque le encuentra vivo: el dolor la tiene suspensa y atribulada: perdió el sentido, y Jesús poseía toda entera aquella alma cariñosa. María estaba fuera de sí y muy dentro de su Dios.

«No es de notar que María dijera á los apóstoles y después á los ángeles:—no sé dónde pusieron á mi Señor, y que al dirigirse al jardineró le preguntase abiertamente: ¿A dónde le pusiste? Jesús mío, tú le has enseñado ese modo de preguntar; María habla las mismas voces que tú. ¿A dónde le pusisteis? preguntaste cuando volviste á Lázaro la vida: ¿A dónde le pusiste? le pregunta María á su vez, porque tú, Dios mío, sabes siempre donde te hallas.

María no dijo á los ángeles que fuesen los raptores del cuerpo de su Señor, y al contestarte á tí mi buen Jesús, te habla con humildad y cariñosa, con lágrimas y tiernas súplicas, porque Tú á tí mismo te resucitaste, y saliste del sepulcro, y te has puesto en presencia de la que te ama. María te habla sin conocerte; pero ¿qué importa? amarte es conocerle, aunque los ojos no te vean. Si: el corazón de María te ha reconocido y sus palabras salen del corazón.

—Jesús mío, dime dónde te pusiste y yo te llevaré: están dicen las palabras de María: ¿Cuánto amor! ¡Cuánta valentía! ¡Cuánta fortaleza tiene una pobre mujer á quien tú has favorecido!

Su lenguaje es sencillo é inocente: es el len-

entendido dicha comision. Tampoco asistieron los señores Corradi y general Lersundi.

Parece que de un momento á otro se presentarán á las Cortes los proyectos de ley preparados con objeto de mejorar la situacion económica.

Los diputados de Cáceres y algunos otros que tienen interes en aquella provincia, han recibido una invitacion para que promuevan la continuacion de la carretera que, partiendo de las inmediaciones de Alconetar desde la carretera general de Castilla, empalme pasando por Coria con la de Ciudad-Rodrigo.

A la comision de actas del Congreso han pasado unos certificados que á nombre de D. Antonio Vega Cadórnica remitia D. Manuel Rodríguez, referentes á la protesta del acta del señor diputado electo por la circunscripción de Astorga, D. Juan Rodríguez.

Hoy á las dos de la tarde se reúne para constituirse y dar principio á sus tareas, la comision de cuentas del Congreso, que se compone de los señores Lorenzana, conde de Alpuente, Panchon y Macías, Villanova, Nacarino Bravo y Otal.

Los diputados por Galicia piensan celebrar una reunion para ponerse de acuerdo respecto de la gestion de algunos asuntos de interés para sus provincias.

La oposicion del Senado parece que se propone celebrar una reunion para tratar de algun asunto importante respecto á su conducta ulterior.

Ayer estuvo en el ministerio de Hacienda una comision de diputados catalanes á conferenciar con el Sr. Barzanallana sobre asuntos de interés para el Principado.

Ayer llegó á Madrid el diputado por Vitoria señor Ortiz de Zárate.

Tambien ayer presentó su acta en el Congreso el diputado catalán Sr. Bonafox.

En la tercera semana de Marzo ingresaron en metálico en la Caja de Depósitos 5.183,553 escudos y se devolvieron 5.167,975; quedando una existencia de 157.654,410 escudos.

La cuenta de papel de la misma caja aumentó en igual periodo 677,211 escudos; puesto que ingresaron 3.249,435 y se devolvieron 2.571,922.

La existencia, pues, que resultó para la cuarta semana ascendia á 297.028,951 escudos.

El señor gobernador de la provincia, en vista de lo espuesto por varios directores de periódicos, ha acordado que en el negociado de imprenta se admitan las publicaciones que hagan edicion de la noche, hasta las siete de la tarde.

Dice el *Menorquin*, diario de Mahon, correspondiente al 4:

«La fragata *Colorado*, último buque de la escuadra anglo-americana del Mediterráneo, que habia quedado en este puerto, salió para la mar en la mañana de ayer.

Este magnífico buque, el cual hemos tenido tantas veces ocasion de visitar y de admirar la belleza de sus cámaras, su sólida construccion, hermosa máquina y bien distribuidos aparejos, es el que echó á pique al célebre corsario *Albatros*, durante la última guerra civil de los Estados Unidos.

Conduce á su bordo al contra-almirante M. L. W. Goldsborough, y ha estado fondeado en este puerto desde el día 5 del mes próximo pasado.»

Segun *La Correspondencia*, se espera de un momento á otro en Madrid una cantidad considerable de barras de oro y plata destinadas á nuestra casa de moneda.

El vapor-correo *Canarias*, que acaba de llegar de las Antillas, trae veintidós dias de navegacion, y conduce además de la correspondencia pública y de oficio, 150 pasajeros, 167 licenciados, 22 soldados y 24 presidiarios.

La suscripción abierta en el obispado de las Baleares para acudir en auxilio del Pontífice, ha producido hasta el mes de Marzo 249,840 rs.

Por Real orden expedida por el ministerio de Fomento, ha sido nombrado el inspector general de caminos, canales y puertos, D. Eugenio Barron, para que proponga los medios más eficaces á fin de terminar en el menor plazo posible los trabajos del ferro-carril de Belmez y Espiel al castillo de Almorchon, y para que indique la mejor solucion que ha de darse á la traza que recorre las abundantes y ricas minas de aquella cuenca carbonífera, á fin de que el público pueda disfrutar cuanto antes de las considerables ventajas del consumo de dichos carbones.

Dicese que la plaza de ministro del Tribunal Supremo de Gracia y Justicia que ha quedado vacante por fallecimiento del Sr. Gudal, no se provera por ahora y hasta ver si las Cortes aprueban el proyecto de ley presentado últimamente sobre casacion civil y criminal.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba, con fecha 20 de Marzo último participa por conducto del cónsul de Southampton que no ocurría novedad en el territorio de su mando.

Leemos en *La Esperanza*:

«De Uldecona nos escriben por el correo que recibimos hoy, la sensible noticia de que el día 5 del actual falleció, á los sesenta y nueve años de edad, en aquella poblacion, el antiguo general carlista D. Domingo Forcadell. Su muerte ha sido sentida, no sólo de sus numerosos amigos, sino aun de los que en politica habian sido sus adversarios, concediéndole todos las dotes de valor y constancia que le distinguian como militar español, y los sentimientos de caballerosidad que manifestó siempre en el trato social. Religioso por principios, y sumiso á los designios de la Providencia, recibió los

santos sacramentos con el fervor que es propio de un cristiano, dando hasta el último instante pruebas inequívocas de la fé que habia heredado de sus padres.

Esperamos que nuestros suscritores rogarán á Dios por el eterno descanso de su alma. Hacemos la misma súplica á nuestros lectores.

El señor conde de Heredia Spínola, diputado electo por Madrid y por Navarra, ha obtenido por esta última provincia, en la que obtuvo tan considerable número de votos.

Nos escriben de Teruel:

«El Clero, sobre el pago de sus asignaciones, ni quiere, ni pide pretensiones; pero quiere y pide la igualdad, y que no se le postergue á las demás clases, como ha tiempo viene sucediendo en esta provincia, cuyo respetable y resignado Clero hace cerca de un año que no ha cobrado ni una sola mensualidad, sino con dos meses de retraso, y en la actualidad se le están debiendo las tres vencidas del corriente año, al paso que los empleados de todos ó de la mayor parte de los ramos están al corriente de las suyas.

Es triste la situacion en que se encuentran algunos Párrocos y Coadjutores.

Nos dicen de Salamanca con fecha del 8:

«En medio del indiferentismo religioso que se nota en algunas partes, no deja de ser consolador lo que estamos presenciando en esta ciudad en la actual Semana Santa. Un gentío inmenso acude presuroso á los sermones de la santa Basílica Catedral, atraído por la fama de los oradores y por el deseo de escuchar las verdades eternas en estos dias de salud de aprovechamiento espiritual.

El día de la Anunciacion de la Virgen Nuestra Señora, en que predicó el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de la diócesis, fué tan extraordinaria la concurrencia que jamás se habia visto tanta, ni aun en las mayores y más solemnes festividades que aquí se recuerdan. El discurso de S. E. I. fué, como todos los que le hemos oído, magnífico y elocuente.

No ha sido menor proporcionalmente el número de las personas que ocupaban las naves de aquel grandioso templo los dias que han predicado los señores Magistral y Lectoral; el primero muy notable por el conjunto de dotes especiales con que le ha favorecido la Divina Providencia, para hacer de él uno de los primeros oradores sagrados de nuestra España; y ambos por su vasta erudicion y filosóficos razonamientos.

El efecto que producen todos estos discursos sagrados es indescriptible y de no menos resultados morales y sociales. Aunque esta capital no se encuentra en mejores condiciones que otras y se dejan sentir en ella la penuria general y escasez en las clases trabajadoras, nunca se ha tenido noticia de menos crímenes y excesos. Tan cierto es que la inculcacion de los divinos preceptos es el mejor y más seguro medio de conseguir la moralidad de las personas, la paz de las familias y la tranquilidad pública.

Si Vd., señor director, tiene la amabilidad de insertar en su religioso periódico las anteriores desalinadas líneas, se lo agradecerá su afectísimo y seguro servidor q. b. s. m.—Un suscriptor.»

La direccion general de Administracion local ha publicado el importe de los presupuestos provinciales y municipales, correspondientes al año económico de 1864 á 65.

Los gastos provinciales ascendieron á 15 millones 125,085 escudos 456 milésimas; los ingresos á 20.448,106 con 472. Aquellos aparecen distribuidos en la forma siguiente: administracion provincial, 1.066,650'450; instruccion pública, un millón 555,288'454; beneficencia 6.476,045'285; obras públicas, 490,227'203; correccion pública, 314,416 con 955; montes, 172,572'446; gastos no clasificados, 1.567,262'476; gastos voluntarios, tres millones 022,484 con 802; imprevistos, 271,747'56, y obligaciones procedentes de presupuestos anteriores, 171,597 con 271.

Los gastos municipales importaron 414.825,520 reales; los ingresos 429.701,594. Los primeros se distribuyeron en los siguientes términos: administracion municipal, 85.760,565; policia de seguridad, 11.739,115; policia urbana, 39.062,455; instruccion pública, 70,815 con 606 milésimas; beneficencia, 20.555,040; obras públicas, 59.392,342; correccion pública, 20.154,904; montes, seis millones 792,538; cargas ó gastos permanentes, como censos, pensiones, deudas atrasadas, etc., 48 millones 506,226; gastos voluntarios, 28.520,402; imprevistos, 10.871,440; y obligaciones procedentes de presupuestos anteriores, 52.566,798.

Ha quedado sobre la mesa del Congreso el dictamen proponiendo la nulidad de la eleccion del señor Rodríguez Cela, por ser diputado provincial.

Segun las noticias recibidas en Francia por uno de los vapores del Pacífico, la escuadra peruana estaba anclada en el puerto de Coquimbo. La division naval de Chile se encontraba en Valparaíso, despues de haber dejado el vapor *Maulé* en el puerto de Quende, y la *Concepcion* á la derecha de Magallan.

Aunque los miembros del Gabinete chileno acababan de llegar de Santiago, no se notaba actividad ninguna en los trabajos de armamento y defensa de la plaza.

Este estado de cosas parecia justificar los rumores que circulaban hace algun tiempo de que el ministerio estaba dispuesto á aceptar, para la celebracion de la paz, los buenos oficios del Gobierno de los Estados Unidos.

En el Perú, el coronel Prado habia sido elegido presidente interino el 15 de Febrero en la reunion del Congreso, y despues de haber sofocado las insurrecciones militares de Paseo, Tacua y Trujillo, donde las tropas sublevadas habian matado á los oficiales.

El Gabinete peruano habia presentado en masa su dimision. Entre los individuos que se citaban como futuros ministros, figuraba el nombre del señor Barronechea para la cartera de Relaciones exteriores.

La prolongacion del estado de guerra habia causado un gran déficit en el Tesoro. Para restablecer el equilibrio de los ingresos con los gastos, el señor

Casal habia propuesto al Congreso una medida muy grave, y quizá de ineficaces resultados, la enagenacion de los bienes del Clero, que se evaluian en 15.000,000 de piastras.

Leemos en *La España*:

«La *Epoca* inserta un extracto de la copia de los despachos diplomáticos referentes al asunto del Tornado y de la barca *Victoria*, principiando por declarar que la mayor parte de estos documentos son reclamaciones que la casa propietaria del Tornado dirige al ministerio inglés, pidiendo apoyo enérgico en sus pretensiones y las respuestasen lo general reservadas y prudentes del ministerio de Negocios extranjeros de Inglaterra. En una carta del 22 de Marzo último, el capitán del buque, Mr. Collier, pretende destruir una declaracion que habia llegado por el ministro espanol al Gobierno británico; en la cual confesaba, como no podia ménos, que la tripulacion del Tornado habia sido tratada con deferencia por la marina española. Atribuye á actos de violencia, completamente injustificables, y añade la firma que puso en su primitiva declaracion; que otros individuos de la tripulacion fueron tambien objeto de igual presion.

Una comunicacion del representante inglés en Madrid, fecha 20 de Marzo, dice que el estado de la cuestion en aquella fecha era el haber apelado al Tribunal Supremo de Guerra y Marina y al Gobierno los propietarios del buque de la sentencia dada por los tribunales de Cádiz. Otro documento de 27 de Marzo, fechado por el ingeniero al servicio de Chile, Mr. Pherson, dice que la sentencia de buena presa del Tornado habia sido confirmada por el tribunal superior.

Los despachos más importantes son los que han mediado entre lord Stanley, sir John Crampton y el ministro de Estado de España sobre la situacion de los dos oficiales del Tornado, que aun permanecian detenidos en Cádiz. En una nota del ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra, fecha 12 de Marzo, renueva sus reclamaciones de que sean puestos en libertad, y por un telegrama del 27 del mismo mes pide una respuesta inmediata.

Con fecha 29 de Marzo, sir John Crampton dice á su Gobierno que el ministro de Estado de España le habia ofrecido una respuesta definitiva para el 31 del pasado. Los despachos no dicen todavía cuál ha sido esta respuesta. En este estado, el tribunal de Cádiz habia confirmado su primitiva sentencia, declarando que el Tornado era buena presa, y que la tripulacion de guerra quedaba á disposicion del Gobierno espanol.

Sobre este asunto solo debemos manifestar, como ya lo hemos dicho antes de ahora, que el Gobierno ha procedido con la mayor prudencia, si bien teniendo presente siempre la dignidad y los intereses de España.»

NOTICIAS GENERALES.

El viernes 12 del corriente, á las tres de la tarde, tendrá lugar la vacuna en la casa de Socorro del tercer distrito de Beneficencia, plaza del Progreso, núm. 12, continuándose en los viernes sucesivos.

«La Correspondencia» llama la atencion de los tenientes de alcalde sobre la exquisita vigilancia que necesitan ciertas carnicerías de algunos barrios.

Han llegado á Sevilla los señores condes de Santa Coloma y marqueses de la Gramosa. Además, son esperados en aquella capital los individuos que componen la comision investigadora del Archivo de Indias, presidida por el célebre orientalista D. Pascual Gayangos.

Dice un periódico de Córdoba: «A pesar de decirse que el dinero escasea por todas partes, es lo cierto que de algunas semanas acá se han emprendido muchas obras particulares, dando ocupacion á carpinteros y albañiles y vida á determinadas industrias.

El «Diario de Reus» del sábado publica el siguiente relato que le han remitido desde Salou:

«Noticias que tenemos por muy fidedignas nos dan á conocer el suceso extraordinario que antes ayer tarde se observó en el puerto de Salou, y que sin duda puede equipararse á uno de aquellos raros que por lo general pocas veces están al alcance del observador, y por lo mismo se les da el nombre de «revoluciones submarinas.»

Serian sobre las dos de la tarde cuando con frecuencia se notaba henchido el oleaje, imitando lo que los marinos llaman *mar de fondo*. Si bien el viento soplaban en todas direcciones, y fuese esto indicio que en invierno habria podido atribuirse á funesto augurio y además al precursor de desecha tempestad, pasen entonces desapercibido, excepto para el felucho *San Sebastián*, de la matrícula de Vinaros, que arribó á todo trazo buscando abrigo.

Y de esta desconocida agitacion del mar, no tardó en evidenciarse la causa con la aparicion de un enorme *calado* de extraordinaria magnitud, cuyo peso equivaldria á centenares de quintales, y que desconcertado por la activa caza que es regular dierra á peces de más pequeñas dimensiones, que buscarian la salvacion entre el complicado laberinto que traza la almadarra, se enfurecia con iracunda desesperacion, poniendo en verdadera zozobra á cuantos tripulantes tiene aquella empresa.

Sobre las tres de la tarde el viento arreciaba; las ondas rebullian dejando la superficie cubierta de turbia espuma.—Es que el monstruo desesperado por el hambre, excitado á la vista de las presas que sólo guarecia una valla de jarcia poco consistente, afanoso buscaba dar expansion á su coraje, y aire á sus fauces, esforzándose en atenuar el volcan que germinaba en su seno arivado por los esfuerzos prepotentes que se veia precisado á realizar para multiplicar las vueltas y revueltas.... Entonces asomando la cabeza en la superficie, brotaban de ella columnas inmensas de agua que se perdian en el espacio.—Este periodo es el más aterrador, ya que deja entrever al ojo inteligente del marino, la lucha descomunal á que debe apercibirse.

Tamaño espectáculo sumamente impresionable visto desde tierra, es en extremo horrible siempre que el marino sin poder huir, sin más amparo que el poder infinito de Dios, sin más apoyo que la frágil barquilla que le sostiene, sin más arma que algun arpon ó alguna daga de abordaje, se presenta impávido y sereno, y á cosa en insondables mares, allá en medio de los carambanos del polo, al formidable enemigo, al que no hacen mella los proyectiles de 100 libras; pero desconcierta y riende el valor del hombre que se lanza sobre el lomo para partirle el corazon, tan luego como se conviene en el ataque y defensa, distribuyendo las embarcaciones para auxiliarse mutuamente, siempre que alguna de estas vuelve á flotar reducida á llovizna de menudas astillas.

Despues de dos horas y media de angustias mortales, restituyó la calma á bordo y la satisfaccion fué sin límites, cuando se observó que gracias al

mejor orden y acierto, resultaba ser falso que hubiesen perecido algunos marineros.

El monstruo solo perseguia á los delfines, habriase saciado, tanto, que fué á buscar el último enredado por la cola entre las mallas de la jarcia y de una dentellada se tragó los dos tercios.

A tierra cual un trofeo notable presentó los restos el arraz Sr. Bayona, y entonces pudo admirarse la fuerza mandibular del cetáceo, siendo así que se conceptuó la presa de unos cuatro quintales y que era imposible cortar con una sierra y con más perfeccion esa espina que se resiste al corte del hacha más templada.

La baba del monstruo debe ser en extremo nociva, desde luego que la carne que tocó un momento quedó negra, descompuesta y gangrenosa.

Veremos si por la costa de Levante se aperciben del terrible huésped que desviado del Océano por la caza que le dierra otro mayor, ha embocado el Estrecho para ocasionar averias y alarmas de suma consideracion entre los pescadores.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Daniel y San Ezequiel, profetas.

SANTOS DE MAÑANA. San Leon, Papa y doctor. CUTOLOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Recogidas, calle de Hortaleza, donde se celebrará á la conversion de Maria Magdalena, con Misa solemne y sermon, que predicará D. Justo Quintanilla, y por la tarde en los ejercicios de la novena dirá el sermon D. José Antonio Romero.

CORREO DE HOY.

La Italia anuncia que el Sr. Rattazzi ha ofrecido al Sr. Crispi una alta posicion en el Gabinete. El Sr. Crispi ha aceptado. El general Resceto ha sido nombrado ministro de Marina y la cartera de Guerra se ha ofrecido al general Thaon de Revel.

L' *Unità Cattolica* publica el siguiente articulo:

LA DIMISION DEL MINISTERIO.

«El baron Bettino Ricasoli en la sesion del 4 de Abril dice á los honorables diputados, que en la mañana del mismo dia todos los ministros habian puesto sus carteras en manos del Rey, que aceptó la dimision. Estaban presentes á este anuncio los mismos ministros que con su silencio confirmaban las palabras del presidente del Consejo. El Sr. Ricasoli, ya que estaba dispuesto á dejar el Gobierno, podia haberlo hecho hace algunos meses y así se hubiera ahorrado bastantes disgustos á sí mismo y no pocos gastos al país. ¿Por qué apurarse tanto con las elecciones? ¿Por qué grabarle con este impuesto extraordinario que causa tantos danos morales y materiales á los ciudadanos?

El baron Ricasoli ha querido morir despues de haber mostrado su impericia en todo tiempo, lugar y circunstancia, hasta en las cosas que le conciernen. Si el arte de gobernar consiste en *prever*, nosotros baron es bien novicio en el arte. El celebró el contrato Dumoucau sin *prever* las consecuencias. Disolvió la Cámara antigua sin *prever* la nueva; ordenó la presidencia del ministerio sin *prever* que aquel decreto seria su muerte. En fin, el pobre Ricasoli ha muerto por no haber podido encontrar perro ni gato que quisiera unirse á él: ni Quintino Sella, ni Urbano Rattazzi, ni Adriano de Mari, ni José Pisaneli, en suma, ninguno.

Bettino Ricasoli sucedia á Alfonso Lamarmora como presidente del Consejo de ministros y ministro del Interior, el 20 de Junio de 1866, y moria el 4 de Abril de 1867.

Habia sido ya presidente del ministerio desde el 12 de Junio de 1861 hasta el 5 de Marzo de 1862. La primera vez murió por el capitulado que queria proponer al Papa, y la segunda por el contrato de los bienes eclesiásticos que queria consumir con Langrand-Dumoucau, porque es indudable que el verdadero germen de la enfermedad que mató al ministerio fué este contrato.

En medio de tanta injusticia Bettino Ricasoli sabe cumplir un acto de justicia librando á los Obispos desterrados ó prisioneros y permitiendo á Su Santidad Pio IX. proveer algunas diócesis vacantes. Y por esto le alabamos, y más le alabariamos si antes de abrir las puertas de las cárceles ó de la patria á los Obispos, no les hubiese limpiado italianisimamente la mesa episcopal.»

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

En la sesion de hoy, despues de aprobarse varios dictámenes y jurar algunos señores diputados, se ha entrado en la orden del dia, principiando á hacer uso de la palabra para combatir el *bill* de indemnidad presentado por el Gobierno, el Sr. Perez de Molina, quien ha calificado el proyecto de golpe de Estado, y ha pasado á hablar de su posicion política, recordando el incidente que tuvo lugar el otro dia entre el señor ministro de la Gobernacion y el orador, y dando con este motivo lugar á otro nuevo sobre si el Sr. Gonzalez Brabo dijo ó no que no admite oposicion sino de Cánovas, Sardoal y Gisber.

Durante este incidente, ha sido interrumpido el orador, pero inmediatamente ha continuado hablando de lo que ha hecho el partido moderado.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. BELDA.

Extracto oficial de la sesion celebrada el martes 9 de Abril de 1867.

Se abrió á las dos y cuarto, y leida el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Congreso quedó enterado de una comunicacion del señor ministro de Gracia y Justicia participando que el título de conde de Amir, concedido por S. M. á D. Jorge Diez Martinez, habia sido libre de todo gasto.

Lo quedó tambien de que el Sr. Plá y Caneola, elegido diputado por las circunscripciones de Lugo y la Coruña, optaba por la segunda.

Quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comision de actas proponiendo la admision de los señores Pedraja y Fortuni, diputados por Santander y Barcelona.

El Sr. SOTO: Pido la palabra para dirigir una pregunta al señor ministro de Hacienda.

El señor PRESIDENTE: Tiene V. la palabra.

El Sr. SOTO: Me propongo hacer una pregunta al señor ministro de Hacienda sobre la excesiva latitud que se da por las oficinas del Estado á la ley de 1855 en lo que se refiere á los bienes de aprovechamiento comun. Por el art. 1.º de esta ley se declaran en estado de venta los bienes del Estado, los de las órdenes militares, propios, etc., y por el 2.º se exceptúan ciertos y determinados bienes, y entre ellos los de aprovechamiento comun, previos ciertos requisitos.

Sin embargo de esta excepcion, se quiere llevar á tanto rigor el principio de la desamortizacion, principio llamado por algunos salvador de la riqueza pública, y que yo llamo destructor de la propiedad, que á pesar de la excepcion....

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, el reglamento solo autoriza á V. S. para enunciar simplemente la pregunta.

El Sr. SOTO: Decia, señor presidente, que á pesar de la excepcion consignada en la ley, en la provincia de Teruel y en otras se han resuelto desfavorablemente muchos expedientes de esta clase, y yo pregunto al señor ministro de Hacienda si se halla dispuesto á dictar las medidas oportunas para que se respete esta excepcion.

El señor PRESIDENTE: Hallándose presente el señor ministro de Estado, puede el Sr. Martinez Guertero explicar la pregunta que anunció en la sesion del sábado.

El Sr. MARTINEZ GUERTERO: Señores, cuando el digno presidente de esta Cámara me interrumpió el sábado último, recordais que me estaba lamentando de los términos agresivos de la comunicacion de lord Stanley, fecha 30 de Marzo, comunicacion que, segun se desprende del parte telegráfico, se referia á la cuestion del Tornado; y me lamentaba con tanto más motivo, cuanto que estoy persuadido de que el Gobierno ha obrado en este asunto con la mayor cordura y patriotismo.

El asunto pende de los tribunales, y si el tribunal competente llega á emitir su fallo, creo que es un deber del Gobierno espanol el apoyarle, y un deber de toda la nacion el sostenerle. Digo más, el sostener la santidad y autoridad del fallo de un tribunal espanol, es cuestion de honor y de dignidad nacional.

Posteriormente han llegado á Madrid los periódicos de Londres, en que se inserta la comunicacion de lord Stanley. Sus términos son los mismos que nos dió á conocer el telegrafo; sin embargo, se padece una equivocacion, pues el ministro no se referia al Tornado, sino al apresamiento de otro buque inglés, verificado por un guarda-costas entre las aguas de Gibraltar y Cádiz. La cuestion varia desde luego; pero no puedo ménos de llamar la atencion del Gobierno sobre los términos poco cordiales de la comunicacion de lord Stanley. Ruego, pues, al señor ministro que remita al Congreso la correspondencia que haya mediado entre España y la Gran Bretaña sobre la captura del Tornado, y los demas documentos que crea convenientes, á fin de que el Congreso se entere del verdadero estado de nuestras relaciones diplomáticas con la Gran Bretaña.

El señor ministro de ESTADO: Señores, al dirigiros por primera vez mi voz desde este sitio, permitidme que empiece rogándoos me dispenseis que asuntos del servicio, de que no he podido prescindir, me hayan impedido venir á contestar, así á la amistosa pregunta del Sr. Bertran de Lis, como á la del Sr. Martinez Guertero. Sirva esta disculpa para demostrar el respeto que yo profeso á este Cuerpo, y la consideracion que me merecen todos y cada uno de sus individuos.

Empezaré por el Sr. Bertran de Lis. Deseaba saber S. S. qué habia hecho el Gobierno acerca de la cuestion romana con motivo de las palabras pronunciadas por el Emperador en el discurso de apertura del Cuerpo legislativo, y de las que mas tarde pronunció su ministro de Estado contestando á la interpelacion de Mr. Thiers; y esperaba el señor Bertran de Lis que el Gobierno hubiera dado á este asunto toda la importancia que S. S. y todos creemos que tiene.

El Gobierno puede decir poco por mi conducto, porque S. S., que con mejores títulos que yo me ha precedido en este puesto, sabe la reserva y los miramientos que él impone. El Gobierno, sin embargo, declara que ha hecho en la cuestion romana todo cuanto ha estado á su alcance y las circunstancias han permitido, y todo lo que podia y debia esperarse del Gobierno de una nacion eminentemente católica, y que procura ser digno ella.

Estas cuestiones no empezaron en la época que ha indicado S. S., sino antes. Cuando el 16 de Setiembre Mr. Lavelette dirigia una circular á sus agentes diplomáticos, entre otras cosas decia, que al cumplir la Francia el tratado pendiente con Italia, que la obligaba al abandono de la Ciudad Santa, dejaba allí la proteccion de la Francia al retirar sus tropas.

Entonces empezaron las negociaciones y el Gobierno quiso saber la extension que tenian estas palabras del ministro francés. Las explicaciones que se dieron fueron satisfactorias; posteriormente acudió á los medios que creyó más oportunos para hacer constar su deseo de que la eficacia de la promesa fuera bastante á tranquilizar los ánimos. Tampoco quedó descontento, y últimamente, cuando se ha tratado el asunto con motivo de la interpelacion de Mr. Thiers, ha recurrido á los mismos medios; pero en estos momentos la cuestion está pendiente, se trata acerca de ella, y no me es lícito adelantar una palabra más. Concluiré, sin embargo, haciendo una protesta; y es que el Gobierno, en ningún caso ni coyuntura, dejará de hacer todo aquello que la católica España tiene derecho á esperar de un Gobierno que sea digno de ella.

En mi contestacion á la pregunta del Sr. Martinez Guertero tendré todavia que ser más parco. El Sr. Martinez Guertero, en su buen talento, podrá comprender la inmensa dificultad que tiene para mi tocar una cuestion que se halla en un estado sumamente crítico. El Gobierno ofrece traer muy en breve todos los documentos que han mediado en el asunto del Tornado con el ministro de Negocios extranjeros de la Gran Bretaña, y entonces el Congreso, con todos los documentos á la vista, podrá juzgar si aquel ha sostenido lo que ha creído que eran los fueros y el derecho de la nacion española, y si los ha sostenido con el decoro y con la energia que eran convenientes. Esos fueros no han sido atacados ni hollados; se ha discutido, ha habido apreciaciones diversas, y cada uno se ha sostenido en su terreno, guardándose uno y otro Gobierno las justas deferencias á que mutuamente tenían derecho.

Los periódicos, es verdad, han dado alguna acritud á esta cuestion, así como algunos oradores en el Parlamento, y yo ruego al Congreso que no imite su fatal ejemplo, y ruego al Sr. Martinez Guertero

tero que esté seguro de que el Gobierno está completamente decidido á hacer respetar los fallos de sus tribunales, porque no cree que haya ningún Gobierno de un país civilizado que á tan justa exigencia se resista.

El Sr. BERTRAN DE LIS: los términos como ha concluido el señor ministro de Estado sellan mis labios por completo, si ya no me hubiera yo propuesto guardar una gran circunspección tratándose de cuestiones tan delicadas como las que se rozan con la política exterior, y especialmente con la cuestión romana. La respuesta del señor ministro me satisface hasta cierto punto, porque estoy convencido de que en su posición no puede decir más de lo que ha dicho, porque yo creo que el ministerio está impregnado del espíritu católico de la nación española, y porque sé que el Gobierno ha dado los pasos que podía dar para obtener un buen resultado.

Pero yo, que como diputado no tengo necesidad de guardar los miramientos que el Gobierno de S. M., no puedo menos de decir que creo que las palabras pronunciadas por el Emperador de los franceses y por su ministro de Estado en la Cámara ofrecen una coyuntura muy favorable para hacer lo que creo conveniente; es decir, para iniciar la idea de una confederación de todas las Potencias católicas que se comprometan á sostener por todos los medios que sean necesarios el poder temporal del Santo Padre. Creo, pues, que esas palabras pueden dar ocasión para una negociación de esta naturaleza, y que las mismas complicaciones que hoy ofrece la política exterior prestan todavía ocasión, si cabe, más propicia para iniciar esta cuestión. No tengo derecho para hablar extensamente, y me limito á dirigir estas palabras al Gobierno de S. M., que no dudo comprende que están dictadas por un espíritu más elevado que lo que pueda tener relación con la especialidad del ministerio; creyendo además que al hacer esta pregunta interpreto el verdadero sentimiento del Congreso y de toda la nación española.

El Sr. MARTINEZ GUERTEO: Estoy completamente satisfecho de la contestación que me acaba de dar el señor ministro de Estado; y como no estaré, si ha dicho S. S. que el Gobierno consideraba cuestión de honor nacional sostener la sanidad de los fallos de los tribunales españoles? Juraron y tomaron asientos los señores Caballero, Ortiz de Zárate, Arrieta, Mascaraña, Isasi y Arguinzoniz, designándoseles á sus respectivas secciones.

ORDEN DEL DIA.

Dictámenes de la comisión de actas.

Se leyeron y aprobaron sin discusión los que proponían la admisión de los Sres. D. Amador Guerra, D. Mateo Benito de Moraza, y D. José Freuler y Alcalá Galiano.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión de actas referente al distrito de Astorga.

El señor conde de Heredia Spínola, diputado electo por Navarra y Madrid, optó por la primera.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los dictámenes de las comisiones de actas que se han leído y el relativo á declarar libre de responsabilidad al Gobierno por las medidas que ha tomado con carácter legislativo.

Se levanta la sesión.

Eran las tres menos cuarto:

RECTIFICACION.

En el Extracto Oficial de la sesión del Senado del 8 del corriente aparece por error de copia en dos distintos periodos del discurso del señor presidente del Consejo de ministros la palabra *sed* en lugar de *red*.

VARIEDADES.

RÉPLICA AL SEÑOR VICETTO.

¡Válame Dios! ¡qué cosas se escriben! Cuando todo el mundo crea que el Sr. Vicetto estuviese

preparando la pública y solemne retratación de gravísimos errores que ha sembrado á manos llenas en su famosa *Historia de Galicia*; cuando esparíamos que humildemente declarase que no han sido intencionales, sino hijos de su ligereza, ignorancia ó poca precisión en expresar sus conceptos, hé aquí que en el número 31 de *El Brigantino*, correspondiente al día 24 del mes actual, se nos descuelga con un comunicado en que intenta probar que nada de cuanto ha escrito se opone al dogma católico y que por tanto, la censura que de su obra hemos hecho, reproducida por todos los periódicos religiosos de Madrid, es fruto únicamente de un espíritu fanático, intolerante y malévolo.

Con que decir que «la perfectibilidad es fundir» en el Creador espiritualmente que ha emanado de él materialmente: que «la Divinidad es siempre distinta en la forma»; que «yendo con el racionalismo ó la naturaleza se va con la luz, es decir, con la Providencia»; que «el Catolicismo fué hijo del más puro platonismo»; que «la creencia sobre la gloria y el infierno ha llegado hasta nosotros sumamente *bastardeada ó materializada*»; ó lo que es igual, que la Iglesia no ha sabido respecto de este punto conservar incólume el depósito sagrado de la doctrina; que la Vénus vaga de los Céltigos «era legítima porque era natural»; que «es divino lo que no es humano»; que «la divinidad lo es todo»; que «Jesucristo no tenía de hombre mas que la forma ó materia»; que «la conciencia lo es todo en este mundo y en el otro»; negando, por ende, la objetividad de las penas y recompensas ultramundanas; que «Dios es el tiempo»; que «el instante es el Supremo Ser».... ¡Con que asentar semejantes proposiciones, una y mil veces reprobadas explícita ó implícitamente por la Iglesia, como ninguna persona tal cual ilustrada ignora, no es ponerse en abierta contradicción con los principios católicos, no es destruir por su base en el orden de las ideas todo el edificio del Cristianismo! No nos faltaba mas que ver: es hasta donde pueden llevarse la temeridad y la osadía. ¿En qué catecismo habrá estudiado el Sr. Vicetto la doctrina cristiana? Mas ¡quién habla de catecismo á un filósofo autotético!

«La cuestión es exactamente filosófica—dice—y ellos, los neos (habrá pícaros) quieren hacerla teológica, violentándola y desfigurándola á su modo».

En efecto, ¿cómo ha de ser teológica una cuestión que versa solamente sobre la naturaleza de Dios y de Jesucristo, sobre la vida futura y sobre otras pequenezas por el estilo!

En defensa de su deificación del tiempo invoca el buen historiador gallego la autoridad de Newton, el cual dice que «Dios no es la duración ni el espacio; pero constituye el tiempo y el espacio; de donde saca en consecuencia el Sr. Vicetto, ¡vaya una lógica! que, según la teología newtoniana, «el tiempo y el espacio constituyen la Divinidad, bien como el alma y el cuerpo constituyen el hombre». ¡Qué modo de calumniar al gran filósofo inglés! Pero demos que Newton hubiese plagado en profecía las opiniones del modesto escritor ferrolano: ¿bastaría esto para ponerlas á cubierto de toda censura? ¿Es Newton, por ventura, algún Santo Padre? ¿Qué vale su autoridad en materias teológicas, donde está la autoridad de la Iglesia, divinamente instituida por Jesucristo? Pues á los ojos de la Iglesia es una herejía de á folio el afirmar que *Dios y el tiempo son una misma cosa*, así como á los del sentido común, dada esta doctrina, es una monstruosidad el que del mismo modo que Dios se encarnó en el hombre, el Sr. Vicetto se haya «encarnado en la inmensidad de los tiempos», esto es, de Dios, ó por mejor decir, de los dioses.

No necesitábamos que el Sr. Vicetto citase á Balmes para saber que no es de fé el que las llamas del infierno sean materiales ó inmateriales, pues eso ningún niño de la escuela lo ignora, como parece ignorar ó olvidar su merced que la separación del alma y del cuerpo, por efecto de la muerte, es un estado transitorio que cesará al verificarse la resurrección de la carne. Pero los puntos respecto de

los cuales hemos cogido en error al cronosofa brigantino, son otros muy distintos; son aquel de que «la creencia sobre la gloria y el infierno ha llegado hasta nosotros sumamente *bastardeada ó materializada*», lo cual equivale á negar la infalibilidad de la Iglesia; y aquel otro de que «la conciencia lo es todo en este mundo, y lo es todo en el otro», por donde nuestro filósofo excluye la acción de Dios sobre el espíritu en la vida futura; cayendo así en el idealismo absoluto de Fichte y convirtiéndose á los condenados en unos *heautontimorumenos*.

Rogamos al Sr. Vicetto nos diga en qué obra de Balmes haya nada que á esto se parezca.

Igualmente intempestiva es la cita de las palabras de la academia celtica de Francia. ¿En dónde ha dicho esta, como el Sr. Vicetto, que la fisiología del gallo y la de los brigantinos es una misma fisiología? Pues ese es el gran error que hemos notado en el original paralelo, (que Plutarco enviaria), entre el gallo y el gallego. La identidad fisiológica implica identidad de origen; cabalmente esta es una de las razones mas concluyentes que se aducen para demostrar que todos los hombres provenimos de un solo primer padre: por tanto, escribir que el gallo y el gallego son fisiológicamente idénticos, equivale á suponer que ambos se derivan del mismo tronco y que las diferencias que entre ellos existen son puramente accidentales, ni tocan á su constitución interna. ¿Habrá academia en el mundo que piense de esta manera, como sea una academia de locos?

Por lo demás, debemos añadir, con *La Regeneración*, el Sr. Vicetto ha dicho una gran verdad, afirmando que el gallo y el gallego son una misma cosa. Si es que ha visto en sí mismo al gallego, En efecto; el gallo canta sin saber lo que canta; y el Sr. Vicetto habla sin saber lo que dice.

Mas, ¿qué juicio formaremos de los periódicos que, como *El Diario Español* y *El Brigantino*, se han puesto de su parte más ó menos desazonadamente? Lo más favorable que podemos pensar de ellos es que tratan de estimular el inagotable número del Sr. Vicetto, para que, dando á luz nuevos dislates, continúe proporcionándonos horas de sabroso pastimeo, pues no se ha de negar que tiene el don de hacer reír á mandíbulas batientes. Sólo así podemos conciliar, ya que no los sentimientos religiosos, al menos el buen gusto literario de dichos papeles, con los parabienes que dirigen al fantástico historiador de Galicia. Porque, ¿cabe creer que patrocinen sinceramente una obra en que, si la religión y la filosofía quedan tan mal paradas como hemos visto, aun padecen mayores quebrantos la gramática, la retórica y la crítica?

En corroboración de este juicio citaremos, por si no bastan los copiados en nuestro primer artículo, omitiendo otros mil no menos extravagantes, los párrafos siguientes de la *historia vicetina*.

«En esta sola circunstancia, *desapercibida para la mayor parte de los historiadores*, encontramos ya nosotros el primer rayo de luz que nos identifica en el tiempo y en el espacio.» (Tom. I, pág. 7).

«Y Brigo (se esparrió) siguiendo siempre el litoral de Poniente al cual (¿al litoral?) *acompañaremos* entre las brumas de los tiempos más antiquísimos.» (Tom. I, pág. 10).

«Mas tarde, como se verá al desenvolverse la nacionalidad céltica en el plano tenebroso de nuestra historia.» (Tom. I, pág. 18).

«Brigo es la primera deificación histórica de nuestro suelo.»

«El hombre siempre se hubiera reconocido hechura de otro ser más superior que su padre natural.» (Tom. I, pág. 19).

«La *Castadiva* es la oración formulada en el canto más purísimo de la intuición de un genio que esculpe una época remota, *vocalizada* (¿el genio?) por los séres más esquisitos de la creación, las Vestales.» (Tom. I, pág. 25).

Si fuésemos cavilosos veríamos en esto último una nueva herejía del Sr. Vicetto: pero ubi plura nitent non ego paucis offendam maculis.

«La *marcha evolutiva* de aquellas razas inmigrantes.» (Tom. I, pág. 24).

«Su memoria, (le de Brigo, uno de los héroes mi-

ticos en quienes el Sr. Vicetto personifica las primitivas razas gallegas) su memoria.... nos acompañará hasta el sepulcro (¡oh ternura incomparable!) como una de las memorias más dulces que nos han proporcionado nuestros estudios históricos.» (Tom. I, pág. 41).

«Sus ideas (las de Celt), ideas de paz y de fraternidad, se engarzaron en todas las inteligencias con una *solidaridad* que parecía tener su causa en el azul purísimo del Cielo.» (Tom. I, pág. 67).

«El Céltigo en nuestro suelo, su cuna, se sentía débil ante la *superioridad azul* y de margaritas de oro que pesaba sobre su frente espiritualmente.» (Tom. I, pág. 90).

«¿Qué era, pues, el pueblo Céltigo?

El hombre de la naturaleza ó la naturaleza encarnada en el hombre: *escoged*.

«Era, pues, un pueblo *vegetal*?

Bajo el punto de vista poético, Si.» (Tom. II, páginas 90 y 91).

«Si desconfiáis de estas personificaciones (las de los héroes míticos ya indicados), llamáranse como quisieren, es *desconfiar de la Providencia divina*.» (Tom. I, pág. 105).

«Nos esperan otros trabajos de más importancia local y de más *magnitud filosófica*, sin apartar el rayo de luz de nuestra inteligencia del *trémulo esmeralda de sus peñascos*.» (Tom. I, página 105).

«Tal es la primera fase ó semblanza histórica de la época de la colonización griega en Galicia.

Fantástica pareciera.

«¿Qué le hemos de hacer?» (Tom. I, pág. 193).

Lo fantástico, lo inverosímil es que tales cosas se hayan escrito; pero aún lo parece más el ver que sólo las censuren los neos, esos enemigos de las luces. ¿Qué le hemos de hacer? ¡Caprichos de la superioridad azul!

Antes de poner fin á este artículo, debemos manifestar á *El Mito* que hemos estado muy distantes de censurar á la diputación provincial de la Coruña y á los ayuntamientos de aquella capital y del Ferrol por su generosidad en proteger las letras. ¡Ojalá la diputación y ayuntamientos de este Principado hiciesen otro tanto, á fin de que Asturias llegue á tener una *historia* digna de ella y del siglo en que vivimos, que buena falta nos hace! Mas ¿pueden llamarse *letras* los despropósitos del señor Vicetto?

Y no se nos diga que el Sr. Vicetto ha correspondido mal al favor de aquellas corporaciones. Los puntos que calza el señor Vicetto eran ya sabidos mucho antes de que emprendiese la publicación de su *Historia*. Por tanto, no pueden llamarse á engano la diputación, ni los ayuntamientos. ¿Que los individuos de estos cuerpos no se eligen como los más capaces del país en ciencia! Ciertamente se eligen como los de más significación é influjo; y ¿quienes pueden ser estos en un país culto como Galicia, sino los más ilustrados? Por otra parte, ¿anta ciencia se necesita para conocer que la *Historia de Galicia*, del Sr. Vicetto, es clásicamente mala por todos sus cuatro costados?

Un católico de sentido común.

Luarca, 27 de Marzo de 1867.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

4.413 arrobas de trigo.
1.644 idem de harina.
4.544 idem de carbon.
114 vacas, que hacen 47.963 libras de peso.
377 carneros, que hacen 8.324 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,750 á 5,050 escudos arroba, y de 0,212 á 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 á 0,234 escudos libra

Idem de ternera, de 9 á 9,600 escudos arroba y de 0,500 á 0,600 escudos libra.
Tocino añejo, de 6,600 á 7 escudos arroba, y de 0,300 á 0,348 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada. de 2,150 á 2,500 escudos fanega.
Trigo vendido..... 1,531 fanegas.
Precio medio..... 5,650 escudos.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 3 de Abril de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	710,33	5,4	6,3	N. E.	D. a. c.
9 m.	711,46	11,9	14,9	N. E.	Despej.
12 m.	710,99	17,2	21,5	S. S. O.	Idem.
3 p.	719,96	19,0	23,7	O. S. O.	Idem.
6 p.	709,56	17,4	21,3	N. O.	Idem.
9 m.	710,05	12,0	15,0	N.	Id. a. c.

Temperatura máxima del día. 20° 2' 35° 2'
Temperatura máxima al sol. 30° 6' 38° 2'
Temperatura mínima del día. 4° 3' 6° 0'

Evaporación en las 24 horas. 4,7 milímetros.
Lluvia en id. id. Idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun las partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 9 de Abril de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-20, 25, 20 y 51-90 y 52-40 pequeños; á plazo, 32-20, 15, 51-95, 90 y 80 fin cor. vol.
Idem id. diferido, publicado, 50-50, y 50-75 pequeños; no publicado, 50-15 p., á plazo, 50-50 fin cor. vol.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-00.

Deuda del personal, id., 17-80 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, idem, 95-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 57-50, 58-50 y 25.

Idem id. (nuevas) de á 2,000 rs., no publicado, 57-75 p.

Idem id. (nuevas), de á 20,000 rs., publicado, 59-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 122-00.

Idem de la Sociedad española de Crédito Comercial, publicado, 125-00.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-40 p.
París á 8 días vista, 5-15 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 5 de Abril.—Interior, 50-50.
Amsterdam, 5 de Abril.—Diferida, 50 7/8.
Londres, 5 de Abril.—Consolidados, 91 1/8.
París, 6 de Abril.—Interior español, 31 1/2.—Diferida, 51 1/8.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

COMPANIA HISPANO-AMERICANA PARA LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS. DIRECTOR GERENTE.

D. Tomás Lozano, 8, place de la Bourse, Paris.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES EN ESPAÑA.

Sres. Rojas y compañía, Valverde, 16, Madrid.

Esta compañía ofrece á sus abonados, segun á la clase que se suscriban, el *pasaje de ida, habitación con servicio y manutención* (ó sin esta) *intérpretes y conducción del viajero y su equipaje de la estación al hotel, y vice-versa, á su llegada y regreso*; todo mediante los módicos precios que en las circulares-prospectos se expresan, las cuales se reparten en toda España con profusión, y serán facilitadas al que lo desee por los representantes de la compañía en provincias, y por los Sres. Rojas y compañía en Madrid, calle de Valverde, 16.

Tendrá además establecido en sus oficinas de Paris, el cambio de moneda, giro y cartas de crédito.

En las mismas hallará tambien el suscriptor billetes para el palacio de la Exposición y todas las diversiones públicas de Paris, á sus precios ordinarios.

Para más pormenores véanse los prospectos. 1-1 2 (L.)

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejedo.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se espnde á 40 rs. en Madrid en la *Líbreria católica internacional* de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejado, ó á los corresponsales de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

NO MAS CALVAS.

NUOVO SCUBRIMENTO AMERICANO ANALIZADO Y PERFECCIONADO POR EL QUIMICO ARBIOI.

Es un aceite combinado con vegetales tónicos balsámicos, y con su uso se logra la reproducción del cabello, aunque sea en calvas de algunos años, como puede justificarse con el testimonio de personas que han logrado este beneficio; al mismo tiempo se consigue que se afirme el cabello antiguo, y que si hubiese canas vayan oscureciéndose por el constante uso de este específico. No contiene elemento mineral que sea nocivo, conserva un olor agradable, y el precio módico á que se expende en las principales capitales le pone al alcance de la clase media. A cada frasco acompaña un prospecto que explica el modo de usarlo.

Expéndese á 8 rs. en Madrid, Puerta del Sol, núm. 10, y calle de la Montera, número 48, casa de Mr. Lafin, guantero de S. M.
Barcelona, calle de Fernando VII, núm. 55; Cádiz, perfumerías de Rey é hijos; Málaga, Pasaje de Alvarez, núm. 78; Sevilla, calle de Gallegos, guantería de Peraser, Valencia, calle de la Somberrera, núm. 8 y 10, y en Zaragoza, calle de la Torre Nueva, núm. 6.
(Núm. 538.—2 G.)



NO MAS CALLOS BLANCOS
MELANOGENE,
tintura por excelencia
D'ICQUEMARE-AINE,
de HONOR (Francia),
para tener al instante de todos
colores los cabellos y la barba,
sin peligro para la piel y
sin ningún olor.

Es superior á todas las empleadas hasta hoy.
Depósito en Paris, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Duguet, calle de Alcalá; y Villalón, calle de Puencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes exposición extranjera, sirve los pedidos. (A)

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS.
Con encuadernaciones de lujo y económicas.

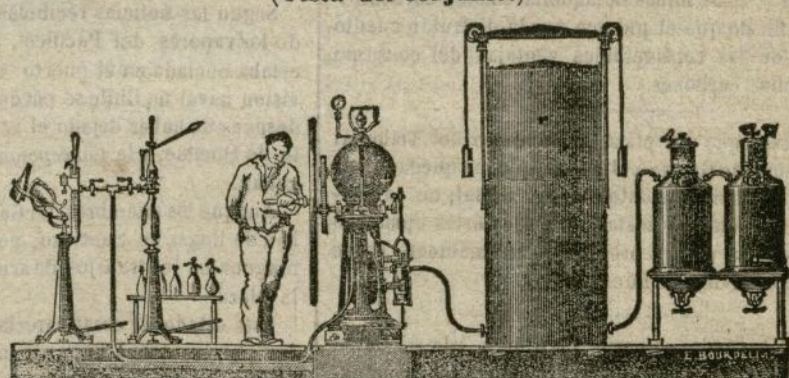
HYDROCLYSE

En la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4, se hallará el más completo surtido, y con notable baratura. (Núm. 536.—5 G.)

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razón más circunstanciada. La casa es propia para algún señor Sacerdote.

APARATOS CONTINUOS

para fabricar bebidas gaseosas de todas clases.
Agua de Seltz, limonadas, vinos espumosos, etc.
PARA LA GASEIFICACION DE CERVEZAS, PRIVILEGIO, S. G. D. G.
HERMANN LACHAPPELLE Y CH. GLOVER,
CONSTRUCTORES MECANICOS,
144, rue du Faubourg Poissonniere, Paris.
APARATO COMPLETO DE FABRICACION FUNCIONANDO Á BRAZO.
(Vista del conjunto.)



Estos aparatos de compresión mecánica y fabricación continua pueden producir en un día, y segun su fuerza, desde 20 á 10,000 botellas de todas clases de bebidas gaseosas. Son los únicos que llenan todas las prescripciones de los consejos de higiene y de salubridad. Los únicos que antes de salir de los talleres son sometidos á las pruebas legales, exigidas por todos los aparatos que han de funcionar por alta presión; los únicos que responden á todas las necesidades de una explotación industrial.—Son garantidos de todo defecto de construcción.

Se envían prospectos, franco.
Los sugetos que tengan intención de dedicarse á esta lucrativa industria deben procurarse el *Manual del fabricante de bebidas gaseosas*. Se envia franco este magnifico volumen, adornado de 80 grabados, publicado por los constructores, mediante 5 francos en sellos de correo.—La Agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo, trasmite los pedidos. (A.)

MADRID: 1867. Editor responsable: DON MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. calle de Pelayo, número 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.